



Jorge Portuondo y su hijo, el fotógrafo Diego Portuondo, en su galería de antigüedades de Madrid. / Rafa Martín

PADRE E HIJO COMPARTEN ESPACIO EN SU NUEVA GALERÍA MADRILEÑA

Antigüedades y fotografía: el éxito de reinventar el arte

Jorge Portuondo y su hijo, el fotógrafo Diego Portuondo, fusionan en una exposición única el arte de las antigüedades y la fotografía.

ANA MARTÍNEZ, Madrid

La esencia más pura del arte ecléctico está ahí. Muebles y diversos objetos decorativos del último cuarto del siglo XVIII comparten espacio con fotografías que son "una mezcla entre pop, surrealismo y mucha influencia de las artes clásicas", como las define su autor. Jorge y Diego Portuondo, padre e hijo, comparten la misma sensibilidad artística, pero difieren en el formato. Ayer se inauguró en Madrid JPW Antigüedades, una galería que nace con la intención de potenciar ese mercado a la vez que se fusiona con otro tipo de disciplinas artísticas.

Con más de 35 años de dedicación a las antigüedades a sus espaldas, el bilbaíno Jorge Portuondo llega a Madrid con la intención de impulsar una actividad que le apasiona: "No tenemos un público objetivo, queremos llegar a todo el mundo. La idea es que la gente disfrute con facetas tan distintas del arte".



Muebles del S.XVIII y fotografía actual comparten espacio. / Rafa Martín

Su hijo, Diego Portuondo, ha sido profeta dentro y fuera de su tierra. Sus fotografías han viajado por tierras estadounidenses, francesas y chinas, entre otras, además de haber sido expuestas en la última edición de CasaDecor, la muestra de decoración más importante de Europa. "La idea de fusionar las antigüedades con la fotografía es bastante innovadora. Si

que se han unido en ocasiones antigüedades con pintura pop, pero casi nunca con fotografía", señala Portuondo hijo mientras su padre asiente con convicción: "Nuestra idea es reflejar el arte del siglo XXI, una exposición moderna y vanguardista".

Jorge Portuondo Wakonigg. Antigüedades. C/ Castelló, 85. Madrid.